

**13 Septiembre Inauguración de la Iglesia de la Resurrección en Constantinopla
Hieromártir Cornelio el Centurio
ante-festín de la Exaltación de la Cruz**

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

de la Inauguración

Tono 6

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

De buena manera manda la antigua ley que se honren las dedicatorias, y con mayor razón la nueva ley también debe honrarse con dedicatorias; porque las islas son hechas nuevas para Dios, como dice Isaías, por lo cual debemos entender las Iglesias ahora construidas por las naciones, que reciben de Dios un fundamento firme. Por tanto, celebremos espiritualmente estas festividades presentes.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Renovaos, oh hermanos, y despojados del viejo hombre, vivid en novedad de vida, refrenando todo lo que lleva a la muerte; Castiguemos, pues, a todos nuestros miembros, aborreciendo todo fruto del árbol del mal, y teniendo cuidado de tener presente esto, evitemos el antiguo error, para que la humanidad sea restaurada. Por tanto, hermanos, honremos el día de la Inauguración.

de Anatolio

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Tú erigiste tu Iglesia como torre de fortaleza, oh Cristo, Verbo pre-eterno, porque la fundaste sobre la roca de la fe. Por lo tanto, permanece inquebrantable para siempre, teniendo a Ti, que por él, inmutablemente te hiciste hombre en los últimos tiempos. Por lo cual, dando gracias, te cantamos, diciendo: Tú eres nuestro Rey desde antes del principio de los tiempos, desde los siglos pasados hasta los venideros: ¡Gloria a Ti!

del Hieromártir

Tono 4

Melodía: «Has dado una señal...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Viendo tus buenas obras y tus divinas súplicas, oh Cornelio, Cristo te envió un santo ángel para iluminarte enteramente, y al más destacado de los santos apóstoles, que te renovó con agua y el Espíritu con toda tu casa, Oh glorioso, *enseñándote cosas sublimes* por la gracia del Espíritu.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádlo, todos los pueblos.

Ungido con el óleo del sacerdocio, te apresuraste a anunciar a todas las tierras la predicación de la salvación, arrancando de raíz las espinas de la falsedad, oh divinamente sabio, y plantando la verdadera doctrina en las almas de los hombres por medio del Espíritu. Por tanto, con alegría, oh Cornelio, te bendecimos como a un jerarca agradable a Dios y a un mártir invencible.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Siguiendo el carácter de tu bondad, los necios se mostraron sabios; y, habiendo muerto y hecho morada en el sepulcro según la ley de la naturaleza, lo conviertes en manantial de muchas maravillas, oh sabio Cornelio, curando a los enfermos y disipando los malos espíritus por medio del Santo Espíritu, ¡oh, divinamente inspirado!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

de la Inauguración

de Juan el Monje

Tono 6

Celebrando la memoria de la Inauguración, oh Señor, y glorificándote, el Otorgador de santidad, oramos: Que los sentidos de nuestras almas sean santificados a través de las súplicas de los gloriosos portadores de la pasión, oh Bueno y Todopoderoso.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 6

¡Hoy ha aparecido el Árbol! ¡Hoy ha perecido la raza judía! ¡Hoy la Fe ha sido manifestada por soberanos fieles! Adán se ha recuperado de su caída gracias al Árbol, y nuevamente, a través del Árbol, los demonios han llegado a temblar. ¡Oh Señor Todopoderoso, gloria a Ti!

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

3 (1) Reyes (8:22-23, 27-30)

22 Salomón se puso en pie ante el altar del Señor frente a toda la asamblea de Israel, extendió las manos al cielo

23 y dijo: «Señor, Dios de Israel, no hay Dios como tú arriba en los cielos ni abajo en la tierra, tú que guardas la alianza y la fidelidad a tus siervos que caminan ante ti de todo corazón,

27 ¿Habitará Dios con los hombres en la tierra? Los cielos y los cielos de los cielos no pueden contenerte, ¡cuánto menos este templo que yo te he erigido!

28 Inclínate a la plegaria y a la súplica de tu siervo, Señor, Dios mío. Escucha el clamor y la oración que tu siervo entona hoy en tu presencia.

29 Que día y noche tus ojos se hallen abiertos hacia este templo, hacia este lugar del que declaraste: “Allí estará mi Nombre”. Atiende la plegaria que tu servidor entona en este lugar.

30 Escucha la súplica que tu siervo y tu pueblo Israel entonen en este lugar. Escucha tú, hacia el lugar de tu morada, hacia el cielo, escucha y perdona.

Proverbios (3:19-34)

19 El Señor cimentó la tierra con sabiduría y afirmó el cielo con inteligencia;

20 con su saber se abren los veneros y las nubes destilan rocío.

21 Hijo mío, no las pierdas de vista, conserva la prudencia y la reflexión:

22 serán ellas tu aliento vital, serán el adorno de tu cuerpo.

23 Así caminarás confiado y no tropezará tu pie.

24 Podrás descansar sin temor, dormir con un sueño relajado.

25 No temerás el terror repentino ni el ataque de los malvados cuando llegue,

26 pues el Señor estará a tu lado y librárá tu pie de la trampa.

27 No niegues un favor a quien lo necesita, si está en tu mano concedérselo.

28 Si tienes, no digas al prójimo: «Anda, vete; mañana te lo daré».

29 No trames daños contra tu prójimo, mientras vive confiado a tu lado;

30 no pleitees con nadie sin motivo, si no te ha hecho daño alguno;

31 no envidies al hombre violento, ni trates de imitar su conducta,

32 porque el Señor detesta al perverso y pone su confianza en los honrados;

33 el Señor maldice la casa del malvado y bendice la morada del justo;

34 el Señor se burla de los burlones y concede su gracia a los humildes.

Proverbios (9:1-11)

1 La sabiduría se ha hecho una casa, ha labrado siete columnas;

2 ha sacrificado víctimas, ha mezclado el vino y ha preparado la mesa.

3 Ha enviado a sus criados a anunciar en los puntos que dominan la ciudad:

4 «Vengan aquí los inexpertos»; y a los faltos de juicio les dice:

5 «Venid a comer de mi pan, a beber el vino que he mezclado;

6 dejad la inexperiencia y viviréis, seguid el camino de la inteligencia».

7 Quien corrige al insolente recibe insultos; quien reprende al malvado, desprecios.

8 No corrijas al insolente, que te odiará; reprende al sensato y te querrá;

9 instruye al sabio, y será más sabio; enseña al honrado, y aprenderá.

10 El comienzo de la sabiduría es el temor del Señor, conocer al Santo implica inteligencia.

11 Por mí prolongarás tus días, se añadirán años a tu vida;

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del ante-festín

Tono 5

Melodía: «Alégrate...»

Alégrate, oh Cruz portadora de vida, victoria invencible de la piedad, puerta del paraíso, confirmación de los fieles, baluarte de la Iglesia, por la cual la corrupción ha sido destruida y abolida, y el poder de la muerte ha sido pisoteado y nosotros hemos resucitado. Sube de la tierra a los cielos, oh arma invencible, oponente de los demonios, gloria de los mártires, verdadero adorno de los venerables, refugio de salvación, concede al mundo gran misericordia.

Stijo: Exaltad al Señor nuestro Dios, y adorad el estrado de sus pies; porque Él es santo.

Alégrate, oh Cruz del Señor, por la cual la humanidad ha sido liberada de la maldición, insignia de alegría, que en tu exaltación ahuyentas al enemigo, oh honorable, ayuda nuestra, dominio de los reyes, poder de los justos, esplendor de Sacerdotes que, cuando son rastreados, libran de los males, báculo de poder con el que somos pastoreados, arma de paz en torno a la cual los ángeles temen, gloria divina de Cristo, que concede al mundo gran misericordia.

Stijo: Dios es nuestro Rey desde siempre, Él ha obrado salvación en medio de la tierra.

Alégrate, oh guía de los ciegos, médico de los enfermos, resurrección de todos los muertos, que nos levantaste a los que habíamos caído en corrupción, oh Cruz preciosa, por la cual la maldición fue anulada y la incorrupción floreció, y nosotros, los mortales, ha sido deificado y el diablo ha sido completamente derribado! Mirándote hoy elevado en los brazos del jerarca, exaltamos a Aquel que sobre ti fue elevado, y nos inclinamos ante ti, extrayendo ricamente gran misericordia.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

de la Inauguración

de Anatolio

Tono 2

Celebrando la Inauguración del sacrosanto templo de Tu resurrección, nosotros glorifícate, oh Señor, que lo santificaste y lo perfeccionaste con tu perfecta gracia, tú que eres adornado en él por los fieles con sacrificios santificadores, místicos y sagrados, recibes sacrificios incruentos y purísimos de manos de tus siervos. , otorgando gran misericordia y limpiando de pecados a quienes hacen la ofrenda con justicia.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 2

La Cruz del Otorgador de vida, un tesoro divino escondido en la tierra, fue mostrada en los cielos al piadoso emperador, revelando noéticamente una inscripción de victoria sobre el enemigo. Y apresurándose gozosamente, piadosamente, con fe y amor, a verla en lo alto, la levantó celosamente del seno de la tierra, para la liberación del mundo y la salvación de nuestras almas.

Troparios

de la Inauguración

Tono 4

Mostraste la belleza de la santa morada de tu gloria aquí abajo, oh Señor, como el esplendor del firmamento en lo alto. Establecela a través de todos los siglos, y a través de la Teotokos acepta las súplicas que en ella te ofrecemos incesantemente, Oh Tú, vida y resurrección de todos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

del hieromártir

Tono 4

Al compartir los caminos de los apóstoles y ocupar su trono, descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, oh alguien divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, sufriste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh Hieromártir Cornelio, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 4

Oh Señor, te ofrecemos en súplica la Cruz vivificante de tu bondad, que nos has concedido, aunque somos indignos. Salva a todos los cristianos ortodoxos y a esta tu ciudad, que te suplica a través de la Teotokos, oh Tú, el único que amas a la humanidad.

MAITINES

Troparios

de la Inauguración

Tono 4

Mostraste la belleza de la santa morada de tu gloria aquí abajo, oh Señor, como el esplendor del firmamento en lo alto. Establecela a través de todos los siglos, y a través de la Teotokos acepta las súplicas que en ella te ofrecemos incesantemente, Oh Tú, vida y resurrección de todos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

del hieromártir

Tono 4

Al compartir los caminos de los apóstoles y ocupar su trono, descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, oh alguien divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, sufriste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh Hieromártir Cornelio, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 4

Oh Señor, te ofrecemos en súplica la Cruz vivificante de tu bondad, que nos has concedido, aunque somos indignos. Salva a todos los cristianos ortodoxos y a esta tu ciudad, que te suplica a través de la Teotokos, oh Tú, el único que amas a la humanidad.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Melodía: «Ve rápido antes...»

Cristo ha iluminado a todos con su advenimiento y ha restaurado el mundo por su divino Espíritu, y las almas de los mortales son renovadas nuevamente; porque ahora se ha levantado una casa para la gloria del Señor, donde Cristo nuestro Dios renueva los corazones de los fieles para la salvación de la humanidad.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cristo ha iluminado a todos con su advenimiento y ha restaurado el mundo por su divino Espíritu, y las almas de los mortales son renovadas nuevamente; porque ahora se ha levantado una casa para la gloria del Señor, donde Cristo nuestro Dios renueva los corazones de los fieles para la salvación de la humanidad.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Melodía: «Ve rápido antes...»

Oh fieles, el día festivo de la Inauguración nos ha alcanzado, decretando que todos los elegidos de Cristo sean renovados, y que con semblante radiante canten fielmente himnos desde lo más profundo de sus corazones al Maestro, como Redentor que nos renueva.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh fieles, el día festivo de la Inauguración nos ha alcanzado, decretando que todos los elegidos de Cristo sean renovados, y que con semblante radiante canten fielmente himnos desde lo más profundo de sus corazones al Maestro, como Redentor que nos renueva.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de la Inauguración

de Juan el Monje

Tono 1

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Cristo, que en la antigüedad guiaste a Israel, el elegido, mediante una columna, tú plantaste la Iglesia en Sión mediante la fuente del bautismo; y clama en voz alta:
¡Cantemos un himno a nuestro Dios!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Hoy, la venida de Tu gloria inaccesible ha formado un cielo, el templo plantado para Ti en la tierra; y allí cantamos juntos un himno a nuestro Dios.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

La Iglesia no se adorna con la ley, oh Señor, ni con las manos extendidas de los siervos,

sino que, jactanciándose de la gracia de la Cruz, te canta: ¡Cantemos un himno a nuestro Dios!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Por voluntad del Padre, concebiste sin simiente al Hijo de Dios por el Espíritu divino, y diste a luz en la carne a Aquel que fue engendrado del Padre sin madre y salió de ti sin padre por nosotros.

del ante-festín

de José

Tono 4

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

Oh Tú que naciste de la Virgen, te imploro, ahoga, en la profundidad del desapasionamiento la naturaleza trina de mi alma, como lo hiciste con las poderosas fortalezas de los guerreros, que en la mortalidad de mi carne como sobre un pandero puedo cantar un himno de victoria.

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

¡Alégrate, oh cielo, y regocíjate, oh tierra! Porque la Cruz santísima sale, santificando con gracia a quienes la veneran como fuente de santidad y causa de toda deificación.

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

Oh santísima Cruz, fortalécenos a los que con fe nos postramos ante ti, para que podamos recorrer piadosamente el camino del cielo, para que, evitando los escollos del adversario, lleguemos a participar de la gloria divina.

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

Oh Preciosísima Cruz, como somos reconocidos por el Creador a través de ti, siempre te abrazamos con el corazón y el alma, mirándote mientras estás ante nosotros; y somos iluminados en la mente, glorificando la Palabra, que todo lo logra.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh inmaculada Teotokos, preserva la ciudad de Dios, Rey de todos, el tesoro precioso y agradable a Dios, tu porción, que siempre te alaba y honra tu nacimiento con fe.

del hieromártir

de José

Tono 5

Stijo: San Cornelio, ruega por nosotros.

Cristo, que con brazo alzado desbarata las guerras, ha sacudido a caballo y a jinete en el Mar Rojo; pero Él ha salvado a Israel mientras cantaban un cántico de victoria.

Stijo: San Cornelio, ruega por nosotros.

Con tus súplicas, oh divinamente bendito jerarca, ilumina a quienes celebran este tu espléndido y divino reposo, tu radiante memoria y sagrada fiesta.

Stijo: San Cornelio, ruega por nosotros.

Incluso antes de que se realizaran en ti los misterios de la iniciación, se demostró que te ejercitabas en la limosna y la oración, oh sabio y bendito Cornelio, que buscas al Señor de todo con mente recta.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Cuando el preeminente de los apóstoles te enseñó por orden del Maestro, oh bienaventurado, aprendiste las leyes del Salvador que, en el exceso de su bondad, se había unido a la carne.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú prendes fuego a los corazones de los fieles, para que siempre puedan glorificarte con amor interminable, oh Señora, Nacida de Dios; porque tú eres la gloria de toda la humanidad, habiendo dado a luz al Señor de la gloria, oh Pura.

Katabasia

Inscribiendo sobre las aguas el arma invencible de la Cruz, Moisés marcó una línea recta delante de él con su bastón y dividió el Mar Rojo, abriendo un camino a Israel que pasaba a pie seco. Luego marcó una segunda línea sobre las aguas y las unió en una sola, abrumando los carros de Faraón. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque él ha sido glorificado.

ODA 3

de la Inauguración

Tono 1

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi refugio y fundamento.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Cristo, por el Espíritu has santificado a tu Iglesia en la tierra, ungiéndola hoy con el óleo de tu alegría.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Bueno, Tú has revelado hoy el tabernáculo de Tu gloria, una morada bien construida por manos de hombres, que sobrepasa todo entendimiento.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Teniendote como fundamento inamovible, oh Cristo, la Iglesia está coronada con tu Cruz como con diadema real.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú sola en la tierra, oh Madre de Dios, eres la mediadora de los bienes que trascienden la naturaleza; por lo que te ofrecemos el grito: ¡Alégrate!

del ante-festín

Tono 4

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

No nos gloriamos en la sabiduría ni en el poder, sino que nos gloriamos en Ti, oh Cristo, la Sabiduría hipostática del Padre, porque no hay nadie más santo que Tú, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

Glorificado e iluminado por tu Precioso abrazo, oh gloriosísima Cruz del Señor, con fe te glorificamos a ti, que eres la gloria de Cristo.

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

Llegando con alegría, oh fieles, extraigamos las aguas siempre vivas de la Cruz como de un manantial puro; y, salvos, alabemos a Dios.

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

En cuanto Él es vida, Jesús murió colgado del Árbol de la Cruz; y abrazándola ahora con fe, ahuyentamos las pasiones, mediadoras de la muerte.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Revelándote, oh Virgen pura, disipa las tinieblas de mi alma, aplasta los miembros del pecado y sálvame, oh tú que has dado a luz al compasivo.

del Hieromártir

Tono 5

Stijo: San Cornelio, ruega por nosotros.

Por tu orden estableciste la tierra sobre la nada y la suspendiste sin apoyo; Establece Tu Iglesia sobre la roca inquebrantable de Tus mandamientos, oh Cristo, que eres el único bueno y Amante de la humanidad.

Stijo: San Cornelio, ruega por nosotros.

Tú y toda tu casa recibisteis la iluminación del Espíritu Santo y la plenitud de la gracia de Dios a través de la boca divina y por la llegada del preeminente apóstol de Dios, quien os declaró las doctrinas de la salvación.

Stijo: San Cornelio, ruega por nosotros.

Exaltado en las virtudes como un cedro de altísima estatura, oh bienaventurado jerarca Cornelio, nos has dado frutos fragantes: el don de las doctrinas, la gracia de los milagros y la obra de curaciones.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Considerado digno del mayor esplendor, oh Cornelio, con el apóstol preeminente y muchos otros, te apresuraste a predicar por todas partes el anuncio divino; y nosotros, iluminados por ello, hemos sido liberados de las tinieblas de la ignorancia.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eras la habitación radiante de la pureza, portadora del Dador de luz encarnado, Quien en Su amor por la humanidad se manifestó como un hombre como nosotros y destruyó la corrupción, oh purísima Virgen Esposa de Dios, tú, restauración incorrupta de la humanidad.

Katabasia:

La vara de Aarón es una imagen de este misterio, porque cuando floreció mostró quién debía ser sacerdote. Así en la Iglesia, que antes era estéril, ahora ha reverdecido el madero de la Cruz, llenándola de fuerza y firmeza.

Kontaquio

del ante-festín

Tono 4

Melodía: «Tú has aparecido...»

La Iglesia se ha mostrado como un cielo de gran esplendor, que ilumina a todos los fieles; y, estando allí, clamamos en voz alta: ¡Establece esta casa, oh Señor!

Los Himnos de la sesión

de la Inauguración

Tono 8

Melodía: «Lo que fue mandado...»

Cristo mostró el tabernáculo del testimonio, y el piadoso Moisés lo levantó en la tierra; y

Salomón dedicó el templo con sacrificios; y nosotros, apresurándonos con fe a la nueva Jerusalén, como David, pronunciamos himnos divinos a Aquel que fue crucificado por nosotros, pidiendo perdón por todo lo que hemos pecado.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

del hieromártir

Tono 4

Melodía: «Tú has aparecido...»

La Iglesia os recibió como primicias santas de entre los gentiles; y tú la iluminas con tus obras virtuosas, oh divinamente sabio Cornelio, iniciado de los sagrados misterios.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 4

Melodía: «José se maravilló...»

Moisés extendió sus brazos hacia lo alto del cielo, prefigurando la Cruz, arma divina de los fieles, en la que Cristo clavó nuestros pecados. Por eso el enemigo se lamentó, con los sentidos dolorosamente heridos, y dijo: “¡Esta lanza de madera ha traspasado mi corazón! ¡Cristo libera a todos de las ataduras del Hades!

ODA 4

de la Inauguración

Tono 1

Contemplándote, Sol de justicia, levantado sobre la Cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

La Iglesia no está rociada con los sacrificios de bestias mudas, sino con la sangre preciosa y vivificante que fluyó de Tu costado; y clama con esplendor: ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Las amadas moradas del Señor claman juntas a aquellos que desean ver claramente la gloria de Su rostro: ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Retratando la unción de Tu pueblo elegido, la Iglesia es ungida hoy con ungüentos costosos, recibiendo invisiblemente la gracia divina del Espíritu.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Has dado a luz sin conocer el matrimonio, oh Virgen, e incluso después de dar a luz se demostró que permaneces virgen; Por eso, con voces incesantes y con amor inquebrantable clamamos a ti: ¡Alégrate, oh Soberana Señora!

del ante-festín

Tono 4

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

Por amor a tu imagen, oh compasivo, subiste a la cruz y las naciones se derritieron. Porque Tú, oh Amante de la Humanidad, eres mi fortaleza y mi alabanza.

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

La Cruz del Señor, que es adorada por los fieles, se ve tan brillante como el sol; y al besarlo nuestras almas se iluminan.

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

El Señor ha aparecido encarnado, elevado sobre el Árbol; e ilumina a quienes se postran ante él, librándolos siempre de los males.

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

Concede limpieza de las ofensas, oh Palabra de Dios, a quienes hoy se postran con fe ante tu preciosa Cruz, que yace ante nosotros.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Sin abandonar el seno del Padre, el Verbo descendió a tu vientre como un niño, oh Doncella, deseando restaurarme a mí, que yazgo sujeto a corrupción.

del Hieromártir

Tono 5

Stijo: San Cornelio, ruega por nosotros.

Habacuc, comprendiendo proféticamente Tu divino anonadamiento, oh Cristo, clamó a Ti con temblor: Has venido para la salvación de Tu pueblo; para salvar a Tus ungidos.

Stijo: San Cornelio, ruega por nosotros.

Recibiendo la gracia del Espíritu, oh alabado Cornelio, pasaste sobre la tierra como un sol radiante, disipando las tinieblas de la idolatría.

Stijo: San Cornelio, ruega por nosotros.

Saliendo como un gran río, riegas toda la faz de la tierra con enseñanzas divinas, ahogando la cizaña del politeísmo, oh Cornelio.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Habiendo muerto para todo el mundo, oh bienaventurado Cornelio, anunciaste a todos los muertos por las pasiones la divina resurrección de Aquel que fue inmolado por nosotros.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen pura, sobrenaturalmente te convertiste en la preciosa morada de la Sabiduría del Padre, por quien ahora hemos sido liberados de la malicia del astuto.

Katabasia

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

ODA 5

de la Inauguración

Tono 1

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

En el Sinaí antiguo, mostraste a Moisés, el Dios vidente, un tabernáculo no hecho por manos de hombres, oh Cristo, prefigurando a tu Iglesia.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Señor, tú edificaste un tabernáculo en la tierra, y por tu poder unes las filas del cielo a los coros de la humanidad.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Señor, sabemos que eres la Fuente de la vida. Y llegando, oh Cristo santo, proclamaste la paz a tu Iglesia.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Te empuñamos contra el enemigo como un arma poderosa, oh Esposa de Dios, porque te hemos adquirido como nuestro dominio y la esperanza de nuestra salvación.

del ante-festín

Tono 4

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

Tú, oh Señor, envía sobre nosotros Tu iluminación, y líbranos de la oscuridad de la transgresión, oh Bueno, concédenos Tu paz.

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

Contra las pasiones corruptoras, fortalécenos a nosotros que te honramos y veneramos, oh preciosa Cruz, santísima enseña de la santa Pasión.

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

Oh fieles, iluminados hoy en corazón y alma con bellas vistas, acerquémonos e inclinémonos ante el Árbol sagrado y divino.

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

Moisés antiguo, al endulzar las aguas de Mara, te prefiguró con un árbol, oh preciosa Cruz, porque has exudado la dulzura de la salvación para la humanidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Purísima Doncella, ruega por nosotros a Cristo, Quien se vistió de carne material a través de tu preciosa sangre y renovó a los mortales.

del Hieromártir

Tono 5

Stijo: San Cornelio, ruega por nosotros.

¡Oh Tú, que te has vestido de luz como con un manto, me levanto temprano hacia Ti y clamo a Ti: Ilumina mi alma oscurecida, oh Cristo, en que sólo Tú eres compasivo!

Stijo: San Cornelio, ruega por nosotros.

Adherido totalmente al Todopoderoso, incluso cuando te sometiste a la violencia de hombres viles y asesinos, no ofreciste adoración a ídolos sordos, oh iniciado de los sagrados misterios.

Stijo: San Cornelio, ruega por nosotros.

En súplicas invocaste al Dios Altísimo invisible, oh Cornelio, y, causando gran asombro, demoliste el templo de los ídolos abominables.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Guardando los mandamientos del Todopoderoso, soportaste el encarcelamiento y liberaste a los necios de las ataduras de la falsa creencia, oh divinamente sabio.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Haz llover sobre mí la remisión de los pecados, oh purísima, y visítame a mí, que estoy afligido y abofeteado por t.los peligros de la vida y las pasiones de la carne.

Katabasia

¡Oh Árbol tres veces bendito, sobre el cual estaba tendido Cristo Rey y Señor! Por ti cayó el engañador, que tentaba a los hombres con el árbol. Fue atrapado en la trampa tendida por Dios, quien fue crucificado en ti en la carne, dando paz a nuestras almas.

ODA 6

de la Inauguración

Tono 1

La iglesia clama a Ti, oh Señor, 'Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza' habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Cristo Rey deseó la belleza de la Iglesia que ahora ha elegido, y la ha mostrado como madre de los gentiles, que de esclavos han sido hechos hijos por el Espíritu.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Las hordas de demonios maliciosos tiemblan ante la Iglesia de Cristo, marcada con la señal de la imagen de la Cruz y cubierta por la sombra del Espíritu.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Teniendo a Cristo, y no a la arena, como fundamento, la Iglesia de las naciones está coronada de inaccesible belleza y adornada con una diadema real.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh maravilla más reciente que todas las demás maravillas! Sin conocer varón, la Virgen concibió en su seno a Aquel que sostiene todas las cosas, pero sin limitarlo.

del ante-festín

Tono 4

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

He llegado a las profundidades del mar y la tempestad de mis muchos pecados me ha envuelto; pero Tú levanta mi vida del abismo ¡Oh, Grandemente misericordioso!

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

El Creador, con su costado traspasado mientras pendía suspendido sobre ti por su propia voluntad, oh Cruz, derramó sangre y agua, por las cuales los que te besamos con fe hemos sido edificados.

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

Oh Árbol vivificante del Señor, fuente de inmortalidad y liberación del mundo entero, sálvanos a los que te veneramos como nuestro protector salvador.

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

Nos has revelado que eres un arma poderosa, con la que te besamos sagradamente, con rectitud de alma y así vencemos todos los ataques del adversario, oh divina Cruz.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Nacimiento de Dios, tú eras el templo santo de Aquel que descansa en los santos; Por tanto, ilumínanos a los que te cantamos con fe, oh Virgen Madre.

del Hieromártir

Tono 5

Stijo: San Cornelio, ruega por nosotros.

Calma el mar embravecido de las pasiones, Oh Maestro Cristo, con su tempestad destructora de almas, y llévame de la corrupción en que eres compasivo.

Stijo: San Cornelio, ruega por nosotros.

Mientras ofrecías tus súplicas con pureza, contemplaste manifiestamente al ángel de Dios, quien te enseñó las cosas excelsas de la salvación.

Stijo: San Cornelio, ruega por nosotros.

Iluminado por el Espíritu, te mostraste como una estrella luminosa que iluminaba los confines de la tierra con radiantes esplendores, oh Cornelio, iniciado de los sagrados misterios.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh bendito que antes estabas oscurecido por el engaño, habiendo reconocido al Señor de la gloria, obtuviste la vista a través de tu súplica y recibiste la limpieza divina para ti y tu familia.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

El Señor de la gloria se encarnó de tu sangre virginal de una manera que sólo Él sabe, oh todo-himnado, salvándonos por su bondad.

Katabasia

Jonás extendió sus manos en forma de cruz dentro del vientre del monstruo marino, prefigurando claramente la Pasión redentora. Expulsado de allí después de tres días, prefiguró la maravillosa Resurrección de Cristo nuestro Dios, que fue crucificado en la carne e iluminó al mundo con Su Resurrección al tercer día.

Kontaquio

de la Inauguración

Tono 2

Melodía: «Los firmes...»

Concede iluminación interior y renovación espiritual del corazón a aquellos que con fe celebran la sagrada Inauguración del templo de Tu casa, que Tuviste a bien construir en Tu divino nombre, Oh Tú que eres glorioso en los Santos.

Ikos

El muy sabio Salomón de la antigüedad, celebrando el memorial de la Inauguración, trajo bestias mudas como holocaustos y sacrificios a Dios; y ahora que la verdad y la gracia han venido a la tierra, Aquel que se ofreció a sí mismo como sacrificio por nuestra salvación, ha abolido los sacrificios, en cuanto que es el Amante de la Humanidad. Aquel que es el único glorioso en los santos ha santificado la iglesia y ha mostrado que es inquebrantable.

ODA 7

de la Inauguración

Tono 1

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

En la antigüedad se demostró que la llama del horno producía rocío; y ahora la unción espiritual con aceite santifica a los que claman en voz alta: ¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

En este nuevo tabernáculo, como en el horno que recibe a Dios, todos los que somos del Israel espiritual clamamos en voz alta, empapados: ¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh vosotros que estáis heridos por el dulcísimo deseo divino, venid, unámonos a Cristo Esposo en esta cámara nupcial, clamando: ¡Bendita eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Alégrate, oh divina y santificada morada del Altísimo! Porque a través de ti, oh Teotokos, se ha dado alegría a quienes claman: ¡Bendita eres entre las mujeres, oh Señora inmaculada!

del ante-festín

Tono 4

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

Los tres jóvenes en Babilonia, consideraron una tontería la orden del tirano, y clamaron en voz alta en medio de la llama: ¡Bendito eres Tú, oh Señor Dios de nuestros padres!

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

Desde antiguo, oh preciosa Cruz, Jacob te prefiguró al bendecir a los hijos de José; pero nosotros, inclinándonos ahora, te honramos, obteniendo la iluminación.

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

Las palabras de los divinos profetas ya han recibido su cumplimiento, oh Santísima Cruz; porque sobre ti se ha alzado el Señor de todos, librando a todos de la corrupción.

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

Abrazándote ahora con el corazón y la boca, oh Preciosísima Cruz, siempre obtenemos santidad, salud y salvación del alma y del cuerpo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen bendita, ruega por nosotros que te suplicamos, porque todos ponemos en ti nuestra esperanza y clamamos: ¡Oh Señora, no desdeñes a tu rebaño!

del Hieromártir

Tono 5

Stijo: San Cornelio, ruega por nosotros.

El supremamente exaltado Señor de nuestros padres apagó la llama y roció a los Jóvenes mientras cantaban en armonía: ¡Oh Dios, bendito eres Tú!

Stijo: San Cornelio, ruega por nosotros.

Tú, oh Cornelio, fuiste las primicias de los gentiles; porque fuiste el primero en recibir el santo bautismo y la gracia del Espíritu, como los divinamente elocuentes que te precedieron.

Stijo: San Cornelio, ruega por nosotros.

Realizando milagros magníficos mediante la gracia divina, atrajiste a la fe a aquellos que desde antiguo estaban inmersos en un conocimiento falso, enseñándoles a cantar: ¡Bendito eres Tú, oh Dios!

Stijo: San Cornelio, ruega por nosotros.

Escondido en la tierra y protegido por una zarza, oh sabio, fuiste revelado por las palabras de Dios, derramando la gracia de los milagros y ahuyentando las enfermedades.

Stijo: San Cornelio, ruega por nosotros.

Oh Cornelio, se mostró que eres el arpa de dulce sonido de las doctrinas de la salvación, que endulza las almas de todos y canta: ¡Bendito eres, oh Dios!

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Glorifiquemos todos la Unidad en tres Hipóstasis: el Padre sin principio, el Hijo consustancial y el Espíritu Santo, cantando: ¡Bendito eres, oh Dios!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen inmaculada, se ha demostrado que has deificado la naturaleza humana mediante tu parto divino; Por tanto, nosotros, los fieles, como conviene, te glorificamos.

Katabasia

El decreto sin sentido del malvado tirano, exhalando amenazas y blasfemias odiosas para Dios, confundió al pueblo. Sin embargo, ni la furia de la fiera ni el rugido del fuego pudieron asustar a los tres Niños: sino que, de pie juntos en la llama, avivados por el viento que traía frescos como el rocío, cantaron: 'Bendito y supremamente Alabado seas, Dios nuestro y Dios de nuestros padres.'

ODA 8

de la Inauguración

Tono 1

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: Bendecid al Señor, todas las obras del Señor.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Hoy Tu Iglesia ha sido adornada como una novia, con un manto noético tejido en lo alto de la gracia divina, oh Señor, y convoca a su pueblo a cantar con alegría: ¡Bendecid al Señor, obras todas del Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Hoy Cristo, el segundo Adán, ha mostrado un jardín noético del paraíso, este nuevo tabernáculo que, en lugar del árbol del conocimiento, ofrece el arma vivificante de la Cruz a aquellos que cantan: Bendecid al Señor, todas las obras de ¡El Señor!

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Triadicon: Adorándote a Ti, Padre sin principio, Hijo y Espíritu Santo, la única Divinidad, perfecta, sin principio, indivisible, consustancial, sin mezcla, en tres Hipóstasis, cantamos: ¡Bendice al Señor, todas las obras del Señor!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú, oh Virgen purísima, la única entre todas las generaciones que has demostrado ser la Madre de Dios, fuiste la morada de la Divinidad, oh toda inmaculada, y permaneciste inconsumida por el fuego de la Luz inaccesible. Por tanto, todos te bendecimos, oh María, Novia de Dios.

del ante-festín

Tono 4

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

Oh todopoderoso Redentor de todos, habiendo descendido y rociado a los niños en medio de la llama, les enseñaste a cantar: Todas vuestras obras bendecís y cantáis al Señor.

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

Postrémonos ante la Cruz del Señor, arma inquebrantable de salvación, ayuda pronta de los fieles, nuestra poderosa defensa, que ahora está ante todos nosotros.

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

Prefigurándote a ti, Cruz preciosísima, Moisés levantó en alto sobre un asta una serpiente de bronce para oponerse a las serpientes, como está escrito, y por ti somos librados del engaño de las serpientes noéticas.

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

Tú eres la iluminación de nuestras almas, oh Cruz luminosa y preciosísima; porque abrazándote, con tu poder divino derribamos a los príncipes y potestades de las tinieblas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Honramos a la Virgen pura que, para nuestra salvación, dio a luz sobrenaturalmente al Verbo sin principio e increado, clamando en himno: ¡Bendecimos tu nacimiento, oh Virgen!

del Hieromártir

Tono 5

Stijo: San Cornelio, ruega por nosotros.

A Ti, el Creador de todo, los niños en el horno cantaron un himno: Obras todas del Señor, exaltadlo supremamente a lo largo de todos los siglos.

Stijo: San Cornelio, ruega por nosotros.

Rectitud de mente hablaste del único Dios que apareció en la tierra. de entre los seres espirituales; por lo tanto, oh portador de Dios, te convertiste en las primicias honradas de los gentiles y el receptáculo del Espíritu.

Stijo: San Cornelio, ruega por nosotros.

Con las brasas ardientes de tus palabras de fuego, oh bendito, quemaste la yesca de la vanagloria; por tanto, has pasado a la Luz que nunca mengua, iluminando a todos los que te cantan con amor.

Stijo: San Cornelio, ruega por nosotros.

Oh divinamente sabio Cornelio, la Palabra que llama todas las cosas a la existencia de la nada fue para ti tu porción y suerte, tu ayuda y libertador, tu poder y jactancia, tu luz y guía.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Padre santo, Verbo santo, Espíritu santísimo e increado, Trinidad indivisible: salva a los que con amor cantan tu dominio, reino y majestad.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Derrama sobre nosotros tus misericordias en abundancia, oh Santa Doncella, y pide perdón de todas nuestras transgresiones, ya sean cometidas con conocimiento o con ignorancia, y aquellas cometidas por falta de atención.

Katabasia

Oh hijos iguales en número a la Trinidad: bendecid a Dios, Padre y Creador; canten al Verbo que descendió y transformó el fuego en rocío; y exaltad supremamente a Aquel

que da vida a todos, el Espíritu santísimo, por los siglos!

ODA 9

de la Inauguración

Tono 1

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh, venid con un corazón puro y, contemplando con ojos espirituales despiertos la belleza de la Iglesia, la hija del Rey, que brilla más que el oro en brillo, magnifiquémosla.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Regocíjate y alégrate, oh novia del gran Rey, contemplando radiantemente la belleza de tu Esposo, clamando con tu pueblo: ¡Te magnificamos, oh Dador de vida!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Salvador, concede a tu Iglesia la excelencia desde lo alto, porque no reconoce a nadie más que a Ti, que en la antigüedad diste tu vida por ella; y ella es excelente en este conocimiento.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Alégrate, oh gozosa Esposa del gran Rey; porque a través de ti, oh puro, hemos sido liberados de la maldición de Eva, encontrando vida en tu nacimiento, oh soltero.

del ante-festín

Tono 4

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

Tu nacimiento se reveló incorrupto, Dios salió de tu vientre, y apareció sobre la tierra en carne mortal y habitó entre los hombres; Por eso todos te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

Suspendido sobre ti, Cristo verdaderamente levantó lo que había caído en las profundidades de la perdición, oh Cruz del Señor; por lo tanto, ahora nos postramos ante ti con amor, te honramos y glorificamos.

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

Purifiquemos nuestras almas y corazones sólo con buenas obras y, contemplando el Árbol salvador que yace entre nosotros, con sabiduría divina postrémonos ante él con fe y amor.

Stijo: ¡Gloria a tu Santa Cruz!

Como el gran sol, iluminas con tu resplandor a los que están en tinieblas, ahuyentando a los demonios, oh Cruz hermosísima; por lo que clamamos: ¡ilumina con fe a todos los que se postran ante ti!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ilumíname con la luz divina, oh Virgen, receptáculo de la Luz, que verdaderamente disipas la oscuridad de mis pasiones y la noche profunda de los placeres, oh santísima Madre de Dios.

del Hieromártir

Tono 5

Stijo: San Cornelio, ruega por nosotros.

¡Oh Isaías, regocíjate y alégrate! La Virgen concibió en su vientre, y dio a luz un Hijo, Emmanuel, que es Dios y hombre; y Oriente es su nombre; A él lo magnificamos, y a la Virgen la llamamos bienaventurada.

Stijo: San Cornelio, ruega por nosotros.

La Iglesia convoca a todos a una fiesta sagrada, tu honorable memorial, oh predicador de Cristo; porque se te mostró que estabas con los santos discípulos y, como uno que se asemeja a ellos, heredaste el Espíritu Santo.

Stijo: San Cornelio, ruega por nosotros.

Fuiste adornado con los dogmas de la piedad como sacerdote sagrado, emulando a los divinos siervos de Dios; y tú siempre derramas ríos de curación, ahuyentando las enfermedades de la humanidad, oh sacratísimo Cornelio.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Adornado con el manto de salvación que tejió Cristo encarnado, ahora recorre el reino de lo alto con todo gozo, contemplando con pureza la incomprensible belleza del Esposo, ¡oh glorioso!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Pide iluminación para nosotros, oh tú que has dado a luz a la Luz que brilló desde la Luz, y aleja de mí la oscuridad de los placeres y tentaciones, oh Purísima Señora, nuestra sin vergüenza intercesora.

Katabasia

Oh Teotokos, tú eres un Paraíso místico, que hasta ahora has engendrado a Cristo. Él ha plantado sobre la tierra el Árbol vivificante de la Cruz: por eso, en su exaltación en este día, le adoramos y a ti te magnificamos. .

Exapostilario

de la Inauguración

Melodía: «Por el Espíritu en el santuario...»:

La más maravillosa, preciosísima y santa Iglesia, que redimiste con tu purísima sangre, oh buena Palabra, renuevala con el Espíritu y adornala con rayos divinos, glorificándola con la gloria de quienes celebran adecuadamente la Inauguración. de tu templo.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Melodía: «Por el Espíritu en el santuario...»:

Con esplendores luminosos, la Cruz del Señor convoca a su elevación a todos. quienes con amor divino se presentan ante ella. ¡Venid todos y con alegría, amor, temor y fe besémoslo y glorifiquemos al único Creador y Maestro!

Las Alabanzas

de la Inauguración

Tono 4

Melodía: «Has dado una señal...»:

Stijo: Aleluya. Alabad al Señor en su templo, alabadlo en su fuerte firmamento;

Hoy está espléndidamente consagrado el templo divino, sagrado, honrado y luminoso de la resurrección de Cristo , y su sepulcro da vida divina al mundo; brota un manantial de inmortalidad, derramando arroyos de milagros, y, rebosante de las aguas de la gracia, y concediendo curaciones a los que lo cantan con fe.

Stijo: Alabadlo por sus obras magníficas, alabadlo por su inmensa grandeza.

Brillando desde lo alto, un rayo radiante ha brillado, iluminándolo todo; por lo tanto, con fe honremos todos la resurrección de Cristo Creador y celebremos con himnos la fiesta portadora de vida y divina de la Inauguración, y estemos jubilosos en los salmos, para encontrar el Salvador y Señor sea misericordioso con nosotros.

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Deseando ver de antemano el santo cetro de la Cruz llevado en alto en medio de la tierra, purifiquemos de antemano nuestras almas, y siendo iluminados por la luz, hagamos radiantes nuestros pensamientos, y resplandeciendo con luz divina poder cantemos a Cristo *Que imparte Su santidad a través del Árbol precioso* a los que claman con fe* y le cantamos fervientemente.

de Juan el Monje,

Tono 1

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

¡Renuevate, restaurada, oh nueva Jerusalén! ¡Porque ha venido tu luz y la gloria del Señor ha brillado sobre ti! ¡Esta casa la ha construido el Padre! ¡Esta casa la ha establecido el Hijo! ¡Esta casa ha restaurado el Espíritu Santo, que todo ilumina, reafirma y santifica nuestras almas!

de Anatolio

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Salomón de la antigüedad, al consagrar el templo, ofreció sacrificios y holocaustos de bestias mudas, oh Señor. Pero Tú, oh Salvador, quisiste abolir tales prefiguraciones, para que se conociera la verdad, por lo que generaciones de mortales ofrecen ahora sacrificios no sangrientos a Tu gloria; porque Tú santificas todas las cosas por el Espíritu Santo, oh Tú que tienes dominio sobre todo.

de Juan el Monje

Tono 4

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

La Iglesia de las naciones se renueva hoy por la sangre preciosa y vivificante que manó del costado purísimo e incorrupto de Cristo nuestro Dios, que se encarnó de la Santísima Virgen. Por tanto, reunidos coros de fieles, glorifiquemos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, la única Divinidad que sostiene todas las cosas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

de la Inauguración.

Tono 3

¡Levántate, oh hombre! ¡Sé nuevo en lugar de viejo! Y celebra la restauración del alma mientras aún tengas vida, para que te sea restaurado el camino de toda vida; porque lo viejo ha pasado, y ¡he aquí! ¡todas las cosas son nuevas! Transformados por un cambio para bien, ofrece esto a la fiesta como fruto, porque así somos renovados, y así se honra

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

de Juan el Monje

Tono 3

Oh Cristo Dios nuestro, que por la resurrección común de la raza humana aceptaste la crucifixión voluntaria, y con la pluma de la Cruz manchaste tus dedos con sangre como con tinta de púrpura real, y en tu amor por la humanidad. Como Rey, pusiste tu firma en el documento de nuestra remisión: No nos desprecies a nosotros que estamos en apuros y nuevamente lejos de Ti, sino ten piedad de Tu pueblo que se encuentra en malas circunstancias, oh Sufriente. Levántate y lucha contra los que luchan contra nosotros, porque eres todopoderoso.

Gran Doxologia

Troparios

de la Inauguración

Tono 4

Mostraste la belleza de la santa morada de tu gloria aquí abajo, oh Señor, como el esplendor del firmamento en lo alto. Establecela a través de todos los siglos, y a través de la Teotokos acepta las súplicas que en ella te ofrecemos incesantemente, Oh Tú, vida y resurrección de todos. (dos veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

del hieromártir

Tono 4

Al compartir los caminos de los apóstoles y ocupar su trono, descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, oh alguien divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, sufriste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh Hieromártir Cornelio, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 4

Oh Señor, te ofrecemos en súplica la Cruz vivificante de tu bondad, que nos has concedido, aunque somos indignos. Salva a todos los cristianos ortodoxos y a esta tu ciudad, que te suplica a través de la Teotokos, oh Tú, el único que amas a la humanidad.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon de la Inauguración

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Oh Cristo, por el Espíritu has santificado a tu Iglesia en la tierra, ungiéndola hoy con el óleo de tu alegría.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Oh Cristo, por el Espíritu has santificado a tu Iglesia en la tierra, ungiéndola hoy con el óleo de tu alegría.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Oh Bueno, Tú has revelado hoy el tabernáculo de Tu gloria, una morada bien construida por manos de hombres, que sobrepasa todo entendimiento.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Teniendote como fundamento inamovible, oh Cristo, la Iglesia está coronada con tu Cruz como con diadema real.

de la ODA 6 del canon de la Inauguración.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Cristo Rey deseó la belleza de la Iglesia que ahora ha elegido, y la ha mostrado como madre de los gentiles, que de esclavos han sido hechos hijos por el Espíritu.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Las hordas de demonios maliciosos tiemblan ante la Iglesia de Cristo, marcada con la señal de la imagen de la Cruz y cubierta por la sombra del Espíritu.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Teniendo a Cristo, y no a la arena, como fundamento, la Iglesia de las naciones está coronada de inaccesible belleza y adornada con una diadema real.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh maravilla más reciente que todas las demás maravillas! Sin conocer varón, la Virgen concibió en su seno a Aquel que sostiene todas las cosas, pero sin limitarlo.

Troparios

de la Inauguración

Tono 4

Mostraste la belleza de la santa morada de tu gloria aquí abajo, oh Señor, como el esplendor del firmamento en lo alto. Establecela a través de todos los siglos, y a través de la Teotokos acepta las súplicas que en ella te ofrecemos incesantemente, Oh Tú, vida y resurrección de todos.

del hieromártir

Tono 4

Al compartir los caminos de los apóstoles y ocupar su trono, descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, oh alguien divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, sufriste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh Hieromártir Cornelio, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

del ante-festín

Tono 4

Oh Señor, te ofrecemos en súplica la Cruz vivificante de tu bondad, que nos has concedido, aunque somos indignos. Salva a todos los cristianos ortodoxos y a esta tu ciudad, que te suplica a través de la Teotokos, oh Tú, el único que amas a la humanidad.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Kontaquios

del ante-festín

Tono 4

La Iglesia se ha mostrado como un cielo de gran esplendor, que ilumina a todos los fieles; y, estando allí, clamamos en voz alta: ¡Establece esta casa, oh Señor!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Inauguración

Tono 2

Concede iluminación interior y renovación espiritual del corazón a aquellos que con fe celebran la sagrada Inauguración del templo de Tu casa, que Tuviste a bien construir en Tu divino nombre, Oh Tú que eres glorioso en los Santos.

El Proquimeno

Tono 4

La santidad conviene a tu casa, oh Señor, hasta la prolongación de los días. (dos veces)

Stijo: El Señor es Rey, está vestido de majestad.

La santidad conviene a tu casa, oh Señor, hasta la prolongación de los días.

La Epístola

Hebreos. (3: 1-4)

1 Por tanto, hermanos santos, vosotros que compartís una vocación celeste, considerad al apóstol y sumo sacerdote de la fe que profesamos: a Jesús,

2 fiel al que lo nombró, como lo fue Moisés en toda la familia de Dios.

3 Pero el honor concedido a Jesús es superior al de Moisés, pues el que funda la familia tiene mayor dignidad que la familia misma.

4 En efecto, cada familia tiene un fundador, mas quien lo ha fundado todo es Dios.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

Sus cimientos están en los montes santos.

Aleluya, aleluya, aleluya

Cosas gloriosas se hablan de ti, oh ciudad de Dios.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (16, 13-18)

13 Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?».

14 Ellos contestaron: «Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas».

15 Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?».

16 Simón Pedro tomó la palabra y dijo: «Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo».

17 Jesús le respondió: «¡Bienaventurado tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos.

18 Ahora yo te digo: tú eres Pedro*, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará.

Hino de Comunión

Oh Señor, he amado la hermosura de tu casa y el lugar donde habita tu gloria.